



ISSN: 2448 - 6574

Desarrollo del autoconcepto en jóvenes de bachillerato: evaluación de una propuesta de gestión del aprendizaje

Itzel Bautista Gómez

bautistaitzel@hotmail.com

Universidad Veracruzana

Jessica Badillo Guzmán

jebadillo@uv.mx

Universidad Veracruzana

Rocío Adela Andrade Cazares

rocio.andrade@uaq.mx

Universidad Autónoma de Querétaro,

Área temática: Evaluación del Aprendizaje y del desempeño escolar.

Resumen

En este trabajo, se aborda la experiencia de planeación, aplicación y evaluación de una propuesta de gestión del aprendizaje, fundamentada en la investigación acción, que se desarrolló con apoyo de una beca Conacyt como parte de la Maestría en Gestión del Aprendizaje, perteneciente a la Universidad Veracruzana. La investigación se realizó en el CONALEP 177 de la ciudad de Poza Rica, Veracruz, en un grupo de primer semestre integrado por 43 estudiantes, con quienes se trabajó el desarrollo del autoconcepto, gestionando su proceso de aprendizaje a través de la estrategia pedagógica aprendizaje colaborativo. Como parte de la evaluación, durante el desarrollo de la propuesta los estudiantes respondieron un instrumento denominado *Diario de vida y aprendizaje*, en el que registraban por escrito los procesos cognitivos y afectivos que experimentaban durante las sesiones, tales como sentimientos, actitudes, aprendizajes alcanzados y metacognición. Los resultados muestran que la propuesta de gestión del aprendizaje fue pertinente, ya que los estudiantes mejoraron su autoconcepto y desarrollaron habilidades sociales positivas para su formación escolar.

Palabras clave: Autoconcepto, aprendizaje colaborativo, investigación acción, evaluación.

Debates en Evaluación y Currículum/Congreso Internacional de Educación: Evaluación 2018 /Año 4, No. 4/ Septiembre de 2018 a Agosto de 2019.

Planteamiento del problema

En un contexto educativo de nivel medio superior en el que las edades de los estudiantes oscilan entre los 14 a 19 años de edad, se presentan factores dentro y fuera del aula que repercuten en el aprendizaje, los que demandarán por parte del alumnado diferentes habilidades para desenvolverse apropiadamente dentro de la institución escolar y generar situaciones académicas y de relaciones interpersonales e intrapersonales positivas.

En el contexto específico en el que se desarrolló la propuesta de gestión del aprendizaje, un grupo de primer semestre del Conalep 177 de Poza Rica, Veracruz, se encontró que existe un alto nivel de desinterés y actitudes difíciles que los estudiantes tienen durante las clases, como falta de atención, actitud retadora hacia los docentes, hablar constantemente e interrumpir las clases, lo que ha ocasionado deserción escolar en este periodo, así como la identificación de estudiantes considerados “alumnos difíciles” por parte de las autoridades educativas, quienes presentan un bajo desempeño académico dentro de los módulos que cursan. Aunado a lo anterior, el ambiente dentro de las aulas se ve determinado por la cantidad de estudiantes que integran cada grupo, que usualmente es de 40 a 45, lo que genera dificultad para que los docentes capten la atención de los estudiantes y el proceso de enseñanza-aprendizaje se ve afectado por el tiempo del que se dispone frente a grupo, el cual resulta limitante debido a la cantidad de alumnos y actividades demandadas por la administración. Por otro lado, la convivencia entre los jóvenes se desarrolla dentro de un ambiente hostil en el que existen relaciones de conflicto, pues debido al tamaño de los grupos, se integran en grupos herméticos para trabajar, presentándose situaciones de agresiones verbales o físicas.

La Secretaría de Educación Pública SEP (2017), ha indicado en el nuevo modelo educativo del nivel medio superior, la necesidad a nivel nacional de desarrollar las habilidades socioemocionales de los estudiantes, a partir de los datos estadísticos obtenidos mediante el Cuestionario de contexto PLANEA (citado en SEP, 2017), dónde se encontró que el 56% de los estudiantes de nivel medio superior se sienten tristes, 44% solos, es decir sin apoyo por parte del contexto al que pertenecen, 26% sienten que su vida ha sido un fracaso y 32% que los profesores no los valoran. Respecto a su entorno y experiencias como estudiantes, menos del 20% tienen un alto nivel de perseverancia y se identificó que el 48% de los planteles tienen una calidad de relaciones dentro de la escuela baja o media. Como una respuesta a estas problemáticas se desarrolla en el sistema CONALEP el Programa Construye-T (2018), dependiente de la Secretaría de Educación Pública y el Programa de



ISSN: 2448 - 6574

las Naciones Unidas para el Desarrollo, dirigido a estudiantes de educación media superior y cuyo objetivo es mejorar los ambientes escolares y promover el aprendizaje de las habilidades socioemocionales de las y los jóvenes para elevar su bienestar, de modo que puedan enfrentar exitosamente sus retos académicos y personales. Aunque Conalep 177 se rige bajo este programa, sus actividades dejaron de aplicarse, debido a la falta de difusión y responsables de su implementación con los estudiantes.

Tomando lo anterior como base, así como las características y demandas por parte del Conalep 177 identificadas en el diagnóstico efectuado, se diseñó una propuesta de gestión del aprendizaje enfocada en el desarrollo socioemocional de los alumnos de la institución, en la que se trabajaría principalmente el autoconcepto.

Justificación

Considerando las características del ambiente dentro del Conalep 177, en el que se demandan habilidades sociales que permitan una sana interacción e integración a la institución, aunado a que los estudiantes se encuentran en la etapa de pubertad y adolescencia, lo cual determina características específicas de su desarrollo socioemocional, físico y cognitivo, se considera necesario señalar el desarrollo que se experimenta durante la adolescencia, conlleva a que la conducta de los adolescentes se oriente principalmente por lo impulsos emocionales en busca de aceptación social o reconocimiento, por lo que la búsqueda de estimulación triunfa sobre la precaución, asimismo, la falta de juicio y toma de decisiones los lleva a interactuar con sus contextos de forma más impulsiva y menos consciente de las consecuencias futuras, ocasionadas por las decisiones que tomen.

Dentro de las habilidades socioemocionales que se pretende desarrollar a nivel medio superior, como lo establece el nuevo modelo educativo, se encuentra el autoconocimiento y autorregulación, estrechamente vinculadas a las emociones y percepción de sí mismos, dentro de este marco de ideas se considera que el autoconcepto es la base para el desarrollo social y emocional, porque es la manera de construir un esquema que organice sentimientos, impresiones y creencias acerca de nosotros mismos. De este modo, se considera pertinente y urgente implementar acciones que ayuden a los estudiantes a adaptarse óptimamente al ambiente de la institución, para concluir eficientemente sus estudios de bachillerato y disminuir el nivel de deserción escolar del plantel, así como elevar el desempeño académico de los mismos. Puesto que el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes les permitirá tener un mayor nivel de confianza en sí



ISSN: 2448 - 6574

mismos, así como la identificación y manejo de emociones, con lo que se sentirán motivados para concluir sus estudios. Cabe señalar también que dentro de las competencias genéricas, enfoqué bajo el que se rige Conalep, se encuentran las competencias como, se determina y cuida de sí y aprende de forma colaborativa, las cuales evidencian la pertinencia de abordar dicho tema dentro del salón de clases.

Por lo anterior, el proyecto de intervención educativa, pretende desarrollar el autoconcepto de los participantes del grupo del área de contabilidad de primer semestre del Conalep 177, para que confíen en sus capacidades, se sientan motivados y establezcan metas académicas, siendo capaces de desarrollar las habilidades necesarias para optimizar su desempeño académico y la interacción dentro de su contexto, lo anterior, a través de la estrategia metodológica de aprendizaje colaborativo, que permitirá el desarrollo de habilidades sociales que permitan la puesta en práctica de actitudes solidarias e interdependencia positiva para que los participantes sean los responsables principales de su proceso de aprendizaje durante el periodo de intervención.

Fundamentación teórica

En atención a la problemática expuesta, acerca del desarrollo socioemocional de los estudiantes, se han identificado una serie de investigaciones y teorías que toman por objeto de estudio el autoconcepto, como lo son Woolfolk (2014), Delgado (2015), Soufi, Sadri, Sedghi, y Sabayan (2013), Muñiz (2011) y Latorre (2009). Como punto de partida, es necesario indicar que el proyecto de intervención educativa se fundamenta en el constructivismo, que es una teoría psicológica del aprendizaje, la cual según Woolfolk (2014), estudia los conocimientos, creencias, autoconcepto o identidad de los individuos, es decir, se concentra en la vida psicológica interna de la gente, la cual se encuentra inmersa dentro del contexto educativo y determina la disposición que los estudiantes tendrán para gestionar su aprendizaje. Asimismo, el constructivismo social de Vygotsky, considera que la interacción, herramientas culturales y la actividad, moldean el desarrollo y aprendizaje individual, es decir, que al participar en actividades con los demás, los aprendices se apropian de los resultados que se generan tras el trabajo conjunto, que pueden ser estrategias o conocimientos nuevos, por lo que el aprendizaje implica pertenecer a un grupo e intervenir en la construcción social del conocimiento, según Mason (2007, citado por Woolfolk, 2014, pág. 361).

A partir del constructivismo y sus aplicaciones didácticas, se han desarrollado diferentes estrategias pedagógicas, entre ellas, el aprendizaje colaborativo, que de acuerdo con Matthews (1996, citado por Barkley, 2007, pág. 19), se produce cuando los alumnos y profesores trabajan juntos para crear el saber, parte de la base de que las personas crean significados juntas y que el proceso las enriquece y las hace crecer. De modo similar, Johnson y cols., 1991; Light, 1992; Springer, Stane y Donovan, 1998, (citados por Barkley 2000, pág. 27), indican que:

Los alumnos que estudian en diversas formas de interacción con los compañeros, incluidas las conversaciones en clase, tienen unas actitudes más positivas hacia la asignatura, mayor motivación para aprender sobre la materia y están más satisfechos con su experiencia que los que tienen menos oportunidades de interactuar con sus compañeros y profesores.

Asimismo, Muñiz (2011) establece que los elementos del aprendizaje colaborativo son: cooperación, responsabilidad, comunicación, trabajo en equipo y autoevaluación, apoyo mutuo entre los participantes para lograr la adquisición de conocimientos, para desarrollar habilidades en equipo, alcanzar metas y ejecutar roles con responsabilidad individual y en equipo, comparten información, se comunican, dialogan; aprenden a resolver juntos diversos problemas, aprenden a ser líderes y a solucionar conflictos, se autoevalúan reconociendo cuáles acciones les fueron útiles y cuales resultaron ineficientes, son autocríticos y creativos para mejorar el trabajo en posteriores tareas. En el trabajo en equipos se aprovechan las cualidades de los estudiantes, la diversidad de opiniones y las destrezas individuales para favorecer el progreso colectivo.

Algunas experiencias desde el aprendizaje colaborativo son los trabajos de Soufi, Sadri, Sedghi, y Sabayan (2013), quienes realizaron un estudio acerca del efecto de cuatro factores individuales que afectan el progreso académico en estudiantes de bachillerato. Estos factores son: autoestima global, autoconcepto académico, autorregulación de estrategias de aprendizaje y la motivación académica autónoma. Los resultados del estudio muestran que la autoestima global tiene la habilidad de predecir el autoconcepto, en otras palabras, aquellos estudiantes quienes tienen una percepción positiva de sí mismos, se sienten mayormente competentes en el ámbito académico. Así como que el autoconcepto académico tiene una relación positiva con lo relacionado a la motivación autónoma, es decir, los estudiantes que se sienten mayormente competentes tienen una mayor autonomía.

En este orden de ideas, Muñiz (2011), realizó un trabajo con diferentes grupos de la asignatura de Química, en el Instituto de Educación Media Superior (IEMS), de la Ciudad de México, con grupos de 25 estudiantes con edades que oscilan entre los 15 y los 23 años, con quienes tuvo como objetivo dar a conocer una técnica de trabajo en el aula denominada Aprendizaje Colaborativo. Entre los beneficios mencionados, se encuentran que el trabajo en el aula, en equipos pequeños permite que se aprovechen las capacidades de los estudiantes para aprender colaborativamente, tras una instrucción clara del profesor y mediante la resolución de una tarea, diseñada para compartir materiales e información y garantizar el aprendizaje de todos los integrantes del equipo, utilizando la interdependencia positiva.

Objetivos

Analizar los resultados de la propuesta de gestión del aprendizaje a través del uso del *Diario de vida y aprendizaje* como instrumento de evaluación, en relación con el desarrollo del autoconcepto de los estudiantes del Conalep 177.

Metodología

La metodología utilizada es la investigación acción, que Según Stephen Kemmis (1988, citado por Latorre, 2009, pág. 370) puede definirse como:

Una forma de indagación autorreflexiva realizada por los participantes en las situaciones sociales (incluyendo las educativas) para mejorar la racionalidad y justicia de sus propias prácticas sociales o educativas, su comprensión sobre las mismas y las situaciones e instituciones en que estas prácticas se realizan, es decir, que de acuerdo con esta definición, se identifican tres focos de indagación primordiales: la práctica educativa, la comprensión que los participantes tienen sobre la misma y la situación social en la que tiene lugar.

El esquema que se siguió considera las siguientes fases: creación de las condiciones para la intervención, detección de necesidades, planeación, implementación, evaluación, difusión y culturización de la propuesta. En la primera fase se reconocieron las características del contexto y se efectuó el proceso de negociación de acceso; la segunda fase consideró el diagnóstico y priorización de necesidades, de las que se seleccionó una (en este caso el autoconcepto) para abordar en la propuesta de gestión del aprendizaje. Sobre esta base se diseñó un plan de acción a partir de una estrategia pedagógica que, en virtud de los resultados de las fases anteriores, se consideró pertinente para atender la problemática (el aprendizaje colaborativo).



ISSN: 2448 - 6574

Posteriormente se desarrolló la propuesta, en la fase de implementación, realizada del 18 de septiembre al 30 de noviembre del 2018. La evaluación se desarrolló en tres momentos: al inicio, durante el proceso y al final, y en dos sentidos: evaluación de los aprendizajes y evaluación de la estrategia. El proceso de difusión y culturización se ha llevado a cabo de manera permanente, como una manera de socializar los avances y resultados, pero también con la intención de que la propuesta se institucionalice y la comunidad escolar la incorpore en sus prácticas educativas cotidianas. Para efectos de esta ponencia, se presenta el proceso de evaluación, particularmente en el campo de la evaluación del aprendizaje. De esta manera, se describe analíticamente el proceso que se siguió para evaluar el aprendizaje de los estudiantes en torno al desarrollo del autoconcepto. El principal instrumento para evaluar los aprendizajes fue el Diario de Vida y Aprendizaje (DVA), que como lo ilustra Ruiz (2016)

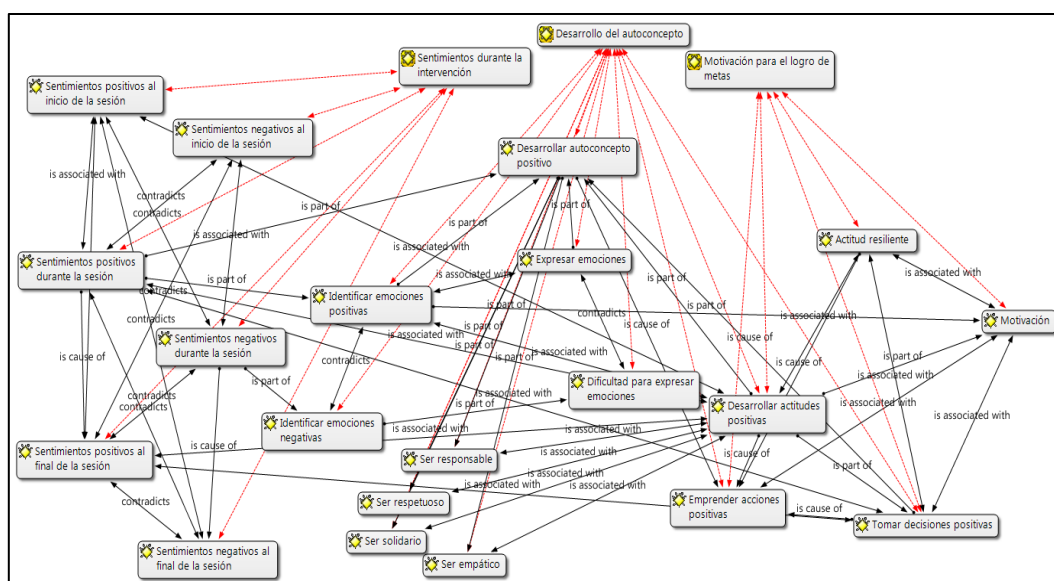
Es una propuesta educativa que pretende religar el pensar, sentir y expresarse mediante la observación, auto observación, dejarse observar, metacognición, autorregulación y escritura, para tomar conciencia del ser, estar y actuar en el mundo. Como diario, es un registro periódico de las experiencias de vida y aprendizaje que surgen a partir del estudio de los saberes de una disciplina delineados por una experiencia educativa, materia o asignatura. (pág. 1)

Este instrumento permitió la identificación y análisis de los aprendizajes alcanzados en cinco sesiones de la intervención sobre procesos personales que experimentaban durante las mismas, tales como: sentimientos, características del contexto, actitudes, aprendizajes alcanzados y metacognición; lo anterior ayudó a identificar si los objetivos de las sesiones eran alcanzados o no. Para analizar cualitativamente la información obtenida en los DVA escritos por los participantes, se utilizó el software Atlas Ti, que permite el análisis de datos a través de la codificación, categorización, integración de la información y elaboración de redes para obtener un diagrama que presente las relaciones entre los códigos obtenidos, de acuerdo a aquello que los participantes expresaron en sus DVA. Los códigos establecidos fueron los siguientes: identificar emociones positivas y negativas, expresar emociones positivas y negativas, ser empático, ser respetuoso, ser responsable y ser solidario, desarrollar autoconcepto positivo, desarrollar actitudes positivas, tomar decisiones positivas, emprender acciones positivas, actitud resiliente y motivación. De igual forma se incluyeron los códigos referentes a los sentimientos que se presentaron antes, durante y al final de las sesiones.

Resultados

Una vez obtenidos los códigos, se integraron familias en el software Atlas Ti, las cuáles se denominaron de acuerdo con los objetivos de aprendizaje de las unidades didácticas planeadas, para finalmente integrar una macro red que incluye a todas las familias con sus respectivos códigos, en la que se indican las relaciones encontradas entre los mismos. Para ello, se presenta la red construida por medio del programa Atlas Ti (Ver figura 1).

Figura 1. Macro red de familias de Desarrollo del autoconcepto



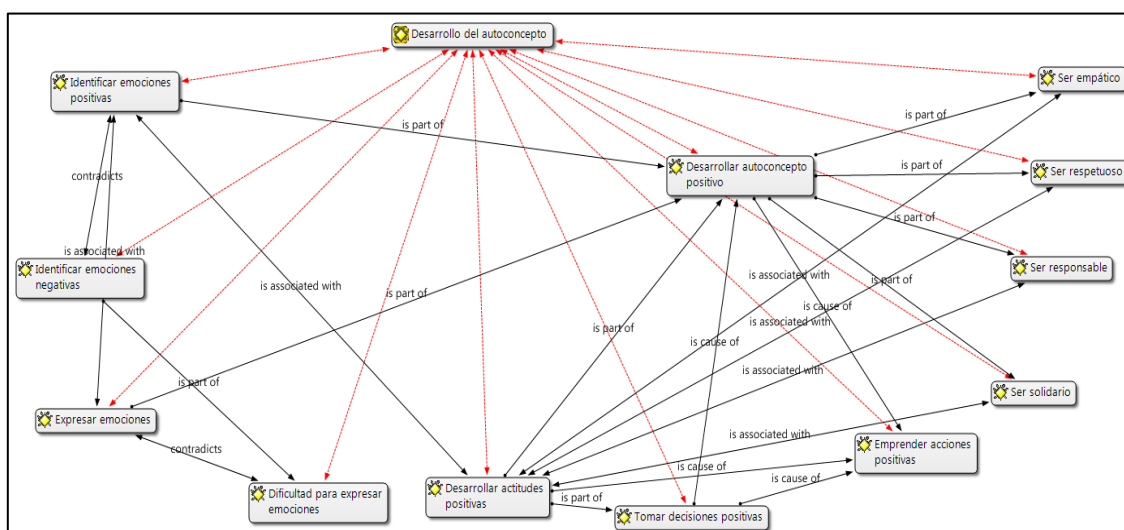
Fuente: Elaboración propia.

En esta figura 1, se incluyeron como base las tres familias generales: a). Sentimientos durante la intervención, b). Desarrollo del autoconcepto, y c). Motivación para el logro de metas. Como puede observarse en la figura 1, existen relaciones que vinculan a los códigos mencionados entre sí. Entre los códigos con mayores relaciones se encuentran el desarrollo de actitudes, que se asocia a los sentimientos positivos al inicio, durante y final de las sesiones, la identificación de emociones positivas, la aplicación de valores como el respeto, responsabilidad, solidaridad y empatía, que a su vez, resulta ser la causa de que los alumnos hayan desarrollado un nivel de motivación personal, la cual está asociada también al emprendimiento de acciones positivas, toma de decisiones positivas y la actitud resiliente de los participantes.

Asimismo, el desarrollo del autoconcepto se relaciona con los sentimientos positivos durante las sesiones, la identificación de emociones positivas, la expresión de emociones, el

desarrollo de actitudes positivas, la toma de decisiones positivas y la motivación. Por otra parte, se obtuvieron a través del Software Atlas Ti, las frecuencias de los códigos establecidos, es decir, la cantidad de veces en que los alumnos citaron una frase referente a los códigos, a partir de esta información se puede identificar aquello de lo que los participantes comentaron más en sus respectivos DVA y aquellos códigos menos mencionados por ellos. De lo anterior, se obtuvo un total de 172 citas, dentro de las cuales, lo más comentado por los participantes fueron los sentimientos positivos al final de la sesiones de intervención (23 citas), seguido de la motivación para el logro de metas (15 citas), y en tercer lugar, el desarrollo del autoconcepto positivo (14 citas). Dentro de las familias integradas, la más significativa es la familia de desarrollo del autoconcepto, integrada por doce códigos, desarrollar actitudes positivas, desarrollar autoconcepto positivo, dificultad para expresar emociones, emprender acciones positivas, expresar emociones, identificar emociones negativas, identificar emociones positivas, ser empático, ser respetuoso, ser responsable, ser solidario, tomar decisiones positivas. Dentro de ésta familia (Ver figura 2), el código mayormente mencionado fue el desarrollo del autoconcepto (14 citas), por lo que se considera que el autoconcepto alcanzado, estuvo relacionado con las actitudes positivas (13 citas), seguido de la solidaridad (10 citas), siendo ésta última parte de la estrategia de aprendizaje colaborativo que se utilizó para la aplicación del proyecto de intervención educativa.

Figura 2. Red de Desarrollo del autoconcepto



Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, los códigos relacionados con el autoconcepto que fueron mencionados menormente por los participantes fueron: identificar emociones negativas, sentimientos

negativos al final de la sesión y dificultad para expresar emociones, lo cual indica que en el grupo predominó el desarrollo del autoconcepto positivo, como se evidencia en las siguientes citas de los participantes (ver Cuadro 1).

Cuadro 1. Citas del código: "Desarrollo del autoconcepto"

Código: Desarrollo del autoconcepto.
Familia: Desarrollo del autoconcepto.
<p>Que más allá de lo malo en uno, siempre habrá más éxitos, cualidades positivas y buenas acciones aunque me cueste un poco identificarlas (DVA 2. P 3 7:7)</p> <p>Estoy aprendiendo a ver las cosas positivas de mí, me doy cuenta de que no soy tan malo y ahora quiero olvidar las cosas malas de mí (DVA 2. P 3. 15:15)</p> <p>Recordando en qué soy hábil, qué objetivos o cosas en las cuales me siento orgullosa, me estoy preguntando por qué a veces demostramos nuestro lado negativo (DVA 2. P 3. 29:29)</p> <p>Estoy aprendiendo a saber cómo organizar cada cualidad que tengo y cómo ello influye en como soy, me doy cuenta de que no solo tengo cosas negativas, ahora tendré que descubrir más cosas positivas (DVA 2. P 3. 31:31)</p> <p>Saber valorarme, a respetarme a mí misma tal cual soy, sabiendo que tengo muchos sueños por cumplir y poder realizar con propósitos y metas (DVA 3. P 1. 22:22)</p> <p>Estoy muy alegre al ver las cosas buenas que hay en mí, también me doy cuenta que como también hay cosas malas en mí, también hay buenas (DVA 4. P 6. 6:6).</p>

Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

Se logró que, a través de la estrategia metodológica de aprendizaje colaborativo, los estudiantes desarrollaran el autoconcepto, que les permitió identificar su motivación y establecer metas académicas a nivel personal, sin embargo el logro de los objetivos se alcanzó tras el nivel de interdependencia e interacción que se alcanzó al trabajar colaborativamente. Por lo que fue necesario planear y aplicar un proceso de evaluación de los aprendizajes de los estudiantes, que durante el proceso de intervención fue la herramienta que definió la toma de decisiones y modificaciones que el grupo iba demandando a la gestora para alcanzar la metas que se tenían por actividad, sesión o unidades del proyecto. En ello, radica la importancia del proceso de evaluación de los aprendizajes, puesto que su análisis constante, evidencia metas alcanzadas o áreas de oportunidad que necesitan reforzarse en los estudiantes, como fue el caso de este proyecto, en el que al reconocer dudas o aprendizajes presentes en los estudiantes, se modificaron actividades o temas del proyecto. Por lo tanto, se destaca que a causa del aprendizaje colaborativo y la evaluación constante de los aprendizajes, los objetivos de la propuesta fueron alcanzados.

Referencias

- Barkley, E., Cross, P., & Howel, C. (2007). *Técnicas de aprendizaje colaborativo. Manual para el profesorado universitario*. Madrid: Morata.
- ConstruyeT. (2016). Documentos de Interés. Recuperado en Abril de 2018, de Programa ConstruyeT 2014 - 2018: <http://www.construyet.org.mx/resources/DocumentoConstruyeT.pdf>
- Latorre, A. (2009). La investigación acción. Capítulo 12. En: Bisquerra, R. *Metodología de la investigación educativa*. (pp. 370-394)
- Muñiz, S., (2011). Aprendizaje colaborativo una pista de despegue hacia la autonomía (ponencia). *XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación*. Universidad de Barcelona. www.cite2011.com/Comunicaciones/Escuela/199.pdf
- Ruiz, R. H. (2016). *Diario de vida y aprendizaje*. Universidad Veracruzana. Xalapa, Ver.
- SEP (2017). *Las habilidades emocionales en el nuevo modelo educativo*. Secretaría de Educación Pública
https://www.gob.mx/cms/.../Modelo_Educativo_para_la_Educacion_Obligatoria.pdf
- Soufi, S., Sadri, E., Sedghi, N. y Sabayan, B. (2013). Development of Structural Model for Prediction of Academic Achievement by Global Self-esteem, Academic Self- concept, Self-regulated Learning Strategies and Autonomous Academic Motivation. *Procedia-Social and Behavioral Sciences* 114. 26-35.
- Woolfolk, A. (2014). Ciencias del aprendizaje y constructivismo. Capítulo 10. En: *Psicología Educativa*. México: Pearson. (pp. 354-395)